

Implicaciones de la firma del Tratado de Libre Comercio entre Colombia y los Estados Unidos

Olivier Guyottot*

Historically, the United States government has been unable to avoid subordinating its policies toward Colombia to broader regional and global interest¹

Recibido: septiembre de 2006 - Aprobado: octubre de 2006

RESUMEN

Este artículo trata de mostrar que, más allá de su dimensión económica, el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia supone grandes retos políticos y geopolíticos para los dos países. En primera instancia, el TLC le permitiría a los Estados Unidos ampliar su red de acuerdos económicos bilaterales y constituye para Colombia una posibilidad de mejorar su presencia en el mercado norteamericano. Desde la perspectiva estadounidense, Colombia se convierte en un aliado y en un elemento crucial de influencia pro-norteamericana en Suramérica, en un contexto de inestabilidad; además de ser un apoyo en la lucha contra el terrorismo. Del lado colombiano, el Estado necesita la ayuda económica, financiera y logística de Estados Unidos para financiar su guerra contra el narcotráfico y los grupos armados. No obstante, el gobierno colombiano debe tener en cuenta los procesos regionales de integración económica, en los cuales está activamente involucrado, y favorecer las relaciones diplomáticas y comerciales con sus vecinos.

Palabras clave: TLC, Colombia, Estados Unidos, geopolítica, terrorismo, librecomercio y proteccionismo, Suramérica.

ABSTRACT

At first sight, the Free Trade Agreement between Colombia and the United States of America seems nothing more than a classic commercial treaty involving a regional South American power and the largest economy in the world. In fact, the real extent of such an agreement goes far beyond economic interest for both countries. In an international context more and more unfriendly towards North American domination, Colombia remains a key political ally in this

* Docente investigador de la Universidad Externado de Colombia. Correo electrónico: olivier.guyottot@uexternado.edu.co.

¹ Robert W. Drexler, *Colombia and the United States. Narcotics traffic and failed foreign policy*, Mac Farland, 1997, Preface.

part of the world for the United States, and a strong support in its crusade against terrorism. On the other hand, the amount of money given by the United States remains vital to the financial and logistical cost of Colombia's war against drug 'cartels' and paramilitary organizations. But if the Colombian government clearly can't afford to lose such a support, it can't either let this Free Trade Agreement casts doubts over Colombia's involvement into the existing process of economic and political integration in South America.

Key words: *Free Trade Agreement, Colombia, United States of America, geopolitics, terrorism, free trade and protectionism, South America.*

RESUME

Les conséquences de la signature du Traité de Libre Commerce entre la Colombie et les Etats-Unis dépassent largement le simple cadre économique d'un accord commercial entre une puissance régionale d'Amérique du Sud et la première économie mondiale. Politiquement, la Colombie, principal allié des Etats-Unis dans la région à un moment où l'hégémonie de ces derniers semble contestée, a tout intérêt à soutenir la guerre contre le terrorisme de l'administration Bush. Le gouvernement colombien a besoin de l'aide financière et logistique américaine pour financer le conflit armée contre les cartels de la drogue et les guérillas et paraît dans l'obligation de mener à bien ce projet de libre commerce pour ne pas la voir révisée. Cependant, cette orientation ne va pas sans risque pour la position de la Colombie dans la région et peut mettre en péril les processus d'intégration déjà existant en Amérique du Sud.

Mots clés: *Traité de Libre Commerce, Colombie, Etats-Unis d'Amérique, géopolitique, terrorisme, libre commerce et protectionnisme, Amérique du Sud.*

1. INTRODUCCIÓN

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se transformó en un conjunto bipolarizado conformado por el bloque capitalista liderado por los Estados Unidos y el bloque comunista liderado por la Unión Soviética. La guerra fría fue el símbolo de este periodo a pesar de la iniciativa –sin éxito real a largo plazo– de formar un tercer bloque de países recientemente descolonizados como India, Vietnam o Egipto.

Con la caída del muro de Berlín y el fin del bloque comunista soviético, los Estados Unidos quedaron como la

única superpotencia económica, militar y política del mundo. Este hecho marcó el triunfo del modelo capitalista de mercado liberal en vigencia en los países occidentales. Organismos como las Naciones Unidas, el FMI o el Banco mundial, y tratados² y empresas multinacionales se convirtieron en herramientas de propagación de este modelo que permite la continuación de un dominio –algunos lo llaman ‘colonización’– económico

² Unión Europea, ASEAN, NAFTA, tienen todos, y pese a sus diferencias de forma y de historia, en primer lugar una utilidad económica.

occidental y neoliberal, liderado por la potencia norteamericana. Para los países en vía de desarrollo, el trato es simple: democracia y aceptación del mercado liberal a cambio de ayuda económica para el desarrollo. Es eso o la marginalización económica y política, como en el caso de Cuba o Corea del Norte.

Como la gran mayoría de los países suramericanos, Colombia fue descolonizada a comienzo del siglo XIX. Sin embargo, Colombia mezcla una aceptación histórica del sistema económico liberal con una tradición política democrática, pero a menudo violenta. En esta perspectiva, sería interesante saber si la posible firma del TLC entre Colombia y USA envuelve las características del desarrollo del modelo económico y político occidental o si este acuerdo comercial tiene una significación geopolítica más amplia.

Después de explicar las fundaciones teóricas e históricas del librecambio y las características propias del TLC entre Colombia y USA, vamos a ver que implicaciones y retos políticos y económicos, especialmente a la luz de los tratados ya existentes, trae la firma de este acuerdo a nivel del continente. Y finalmente vamos a tratar de mostrar qué implicaciones globales para los dos países tiene el TLC en los campos de la integración y cooperación, de las relaciones internacionales y económicas, o de la lucha contra el terrorismo.

2. LIBRE COMERCIO Y TRATADOS COMERCIALES

2.1. Teorías y práctica

2.1.1. Libre comercio

Adam Smith es el personaje que va a poner adelante el modelo de desarrollo basado en el librecambio, especialmente en su libro *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* en 1776. Teoriza la existencia de una “mano invisible” que permite, por medio de la acumulación capitalista y de la división del trabajo, una mayor abundancia global de riqueza en la esfera económica. Smith ve dos ventajas en el comercio exterior. Primero, la ampliación de “un mercado más vasto hacia cualquier parte del producto de su trabajo que exceda el consumo interno”, que permite al comercio externo “estimular a estos países” y “mejorar sus capacidades productivas, aumentado al máximo sus producciones anuales, y de ahí a incrementar la renta y la riqueza efectiva de la sociedad”.³ Segundo, el comercio exterior permite la exportación del producto excedente que de otra manera no tendría una

³ Smith, Adam. (1981) *An Inquiry into the nature and causes of the wealth of Nations*, 1776, segunda reimpresión de la edición en español, México: Fondo de Cultura económica.

demanda. Es la teoría de la “salida de excedente”.⁴ David Ricardo es el otro teorizador del librecambismo con sus libros *Essay on Profits* (en polémica con los propietarios de la tierra y sus portavoz Malthus) y *On the Principles of Political Economy and Taxation* en 1817. En estas obras, Ricardo defiende una división internacional del trabajo y muestra, con su teoría de las “ventajas comparadas”, la conveniencia de la libre circulación y la recíproca conveniencia de que dos países, con nivel de desarrollo diferentes, intercambien sus respectivos productos.

2.1.2. Proteccionismo

En realidad y pese al prestigio que tienen hoy las teorías de Smith y de Ricardo, éstas fueron muy criticadas y no fueron seguidas en el momento de su aparición por los gobiernos europeos, que alternaron y mezclaron desde periodos el librecambismo y el proteccionismo. Economistas como Frederick List en su obra *Nationale System der politischen Oekonomie* de 1841 pusieron en duda algunos argumentos del librecambio. List, mientras tanto admirador de las tesis de Ricardo, inventó en particular un modelo de fases en el desarrollo económico de una sociedad y afirmó que el libre comercio sirve a las economías más desarrolladas para dominar a las menos desarrolladas.

⁴ Vent-for-surplus en inglés.

En la práctica se puede cerrar de manera total la entrada de productos del exterior a su mercado interno. La implementación de barreras arancelarias permite impedir de manera disuasiva esta misma entrada. En este caso, el nivel de estas barreras cambia todo. En realidad, un mercado puede estar oficialmente abierto a los productos que vienen del exterior, pero existen algunos “mecanismos para-arancelarios”⁵ para implementar un proteccionismo disfrazado. Dumping, cuotas, subsidios, licencias previas, lista de prohibida importación, reglas de origen, normas laborales y ecológicas, requisitos y normas de orden técnicos son algunos casos.

2.1.3. Tratados

Los tratados cambian en su forma (uniones como en el caso de Europa o federación como en el caso de los Estados Unidos, por ejemplo) como en su naturaleza (militar como el OTAN, políticos como las Naciones Unidas, económicos como el ASEAN, culturales como la Francofonía). Un tratado multilateral de comercio es un conjunto de normas comerciales y concesiones arancelarias acordadas entre un grupo de países. Existen algunos principios de base para

⁵ Gabriel Misas Arango, *La ruptura de los noventa: del gradualismo al colapso*, coordinación editorial: Helena Gardeazábal Garzón, 2002, p. 61.

implementar este tipo de tratado, como las reglas de no discriminación (que significa dar a todos el estatus de nación más favorecida), de libertad de circulación de los productos, de previsibilidad de las informaciones sobre el mercado y de eliminación de las prácticas “desleales”. El propósito primordial de este tipo de sistema es ayudar a que las corrientes comerciales circulen con la máxima libertad posible. Significa la eliminación de los obstáculos arancelarios y los efectos secundarios desfavorables. El tratado bilateral envuelve los mismos principios que en el caso de los acuerdos multilaterales. Solamente la cifra de países envueltos cambia y entonces el acuerdo comercial se hace entre dos países o partes que deciden favorecer el intercambio económico entre ellos.

2. 2. Perspectivas históricas

2.2.1. Desarrollo

Todas las economías en fase de desarrollo pasaron por fases de proteccionismo para fortalecer sus sectores agrícolas y sus industrias. En el siglo XIX, la abolición de barreras de importación amplía el área de libre cambio gracias a la vigencia del principio de la nación más favorecida, pero en la práctica, los países ricos no se desarrollaron con las estrictas políticas de librecambio que imponen hoy en día a los países en desarrollo.

“Muchos usaron protección del mercado, muchos subsidios estatales, inversiones públicas (...) El mejor ejemplo es Estados Unidos (...) que entre mediados del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial tuvo la tasa arancelaria más alta del mundo”.⁶ Los países desarrollados tomaron tiempo para desarrollar la democracia, las herramientas institucionales y usaron el proteccionismo para eso. Entonces si es verdad constatar que el libre mercado y los intercambios comerciales fueron en gran parte responsables de un nivel de enriquecimiento y de aumento del nivel de vida nunca visto antes en la historia del mundo durante la segunda parte del siglo XX, es también fácil ver que este mismo sistema crea desigualdades internas y externas. Las últimas décadas vieron el aumento del desempleo en muchos países y fueron un mal tiempo para los países subdesarrollados. El crecimiento promedio anual del ingreso per cápita ha sido la mitad (de 3% a 1,5%) entre el periodo 1960-1980 y el periodo 1980-2000. Entre otros, América Latina ha detenido su crecimiento.

2.2.2. Comercio mundial

En 1947, la creación del Gatt (General Agreement on Tariffs and Trade o Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio,

⁶ Ja-hoon Chang, economista, Universidad de Cambridge, *Clarín*, 9 de enero de 2005.

en español) en Ginebra concretó esta voluntad de comercio libre, especialmente a la luz del desarrollo del bloque comunista liderado por la Unión soviética y opuesto al capitalismo y a la empresa privada. En su origen se hizo con una cifra reducida de países pero fue creciendo.⁷ Durante los treinta gloriosos y en parte gracias a esta organización, el comercio creció más fuerte que la producción en el mundo. Las continuas reducciones de aranceles estimularon durante los decenios 60 y 70 este crecimiento del comercio mundial, que alcanzó tasas muy elevadas (alrededor de 8% anual por término medio). Las crisis petrolera y económica de los años 70 crearon nuevos tipos de barreras comerciales no arancelarias y provocó la implementación de acuerdos bilaterales y sistemas de subvenciones que pusieron en duda la credibilidad y la contundencia del Gatt.

Al final de los años ochenta y para salir de esta situación, algunos países decidieron tratar de implementar un sistema comercial mundial durante la ronda del Gatt en Uruguay. En 1995, los Acuerdos de Marrakech firmados por 125 países marcaron el nacimiento de la Organización Mundial del Comercio para ampliar y reforzar el sistema multilateral. Históricamente, el OMC es el único organismo mundial que se ocupa de

las normas jurídicas que rigen las relaciones comerciales entre los países en una perspectiva global. La meta es alcanzar una libertad de circulación máxima al eliminar gradualmente los aranceles y las trabas secundarias.

2.2.3. Tratados

Colombia y los Estados Unidos hacen parte de acuerdos y tratados además del TLC, entre ellos el OMC. Los Estados Unidos tienen acuerdos de libre comercio con muchos otros países y son miembros del NAFTA con México y Canadá. Pero en su caso, la firma del TLC con Colombia no va a cambiar nada. Es solamente un tratado más. El caso de Colombia es diferente. Colombia es miembro de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), organización que tuvo su origen el 26 de mayo de 1969 y constituida por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela y las Instituciones del Sistema Andino de Integración. Este tratado fija una zona de libre comercio de bienes, un arancel externo común, la armonización de instrumentos y de políticas de comercio exterior y la implantación de políticas económicas congruentes. La meta es el mercado común caracterizado por la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Desde el 1° de enero de 1995, Colombia hace también parte del Grupo de los tres (G-3). Esta zona de libre comercio entre Méxi-

⁷ De 23 a la creación crecieron hasta 96.

co, Colombia y Venezuela de 145 millones de habitantes tiene por objetivo eliminar gradualmente los aranceles y fortalecer los lazos de amistad y de cooperación. Como parte de la CAN, Colombia tiene también acuerdos con el MERCOSUR, y como país independiente con el CARICOM. Entre Colombia y los Estados Unidos existe el ATPA, Andean Trade Preference Act (Ley de preferencias arancelarias andinas). Es una parte del programa “Guerra contra las drogas” que el presidente de los Estados Unidos George Bush expidió el 4 de diciembre de 1991. Se hizo efectiva para Colombia en julio de 1992. El ATPA fue remplazado el 1ro de agosto de 2002 por el ATPDEA (Ley de preferencias arancelarias andinas y la erradicación de drogas) que prorroga y amplía sus preferencias hasta diciembre de 2006.

2.3. El TLC entre Colombia y Estados Unidos

2.3.1. Presentación

Acuerdo económico bilateral entre Colombia y Perú⁸ y los Estados Unidos, el TLC fija normas para realizar intercambio de productos, servicios e inversiones entre los dos países y establece “una zona de li-

⁸ Ecuador fue parte al origen pero se quita durante el proceso de negociación.

bre comercio”⁹ para alcanzar “desarrollo económico integral” con “reglas claras”.¹⁰ Su preámbulo precisa la necesidad de crear “lazos especiales de amistad y de cooperación” y de enfocar en la “conservación del medio ambiente”.¹¹ Envuelve 22 capítulos. Las reglas no cambian mucho de las de los otros TLC existentes con condiciones especiales ligadas al caso colombiano. El capítulo 2 que trata del acceso de mercancías al mercado fija así que “el café de Colombia goza de una fuerte reputación en los Estados Unidos” que “puede ofrecer un incentivo para vender café no colombiano como café de Colombia con el fin de beneficiarse de los altos precios que corresponden al producto genuino”,¹² y precisa reglas especiales para las esmeraldas.¹³ El tratado hace énfasis en la eliminación arancelaria¹⁴ y se refiere sobre las medidas no arancelarias, principal crítica dirigida a los Estados Unidos por sus socios económicos, que “ninguna parte podrá adoptar o mantener alguna prohibición o restricción a la importación de cualquier mercancía (...) o a la exportación”.¹⁵

⁹ Capítulo primero, disposiciones iniciales y definiciones generales, Sección A: D.I., Artículo 1.1, Establecimiento de la Zona de Libre Comercio, p. 1.

¹⁰ Preámbulo, p. 1.

¹¹ Preámbulo p. 1.

¹² Capítulo 2. Trato nacional y acceso de mercancías al mercado, Carta adjunta sobre café.

¹³ Anexos 2.11, p. 18

¹⁴ Capítulo 2, Sección B, p. 1.

¹⁵ Capítulo 2, Sección D, Artículo 2. 8, restricciones a la importación y a la exportación, p. 5.

2.3.2. Artículos polémicos

Sobre el tema de la agricultura, el tratado afirma la existencia de “contingentes arancelarios para las mercancías agrícolas”¹⁶ y tiene por objetivo “la eliminación multilateral de los subsidios a la exportación de mercancías agrícolas”,¹⁷ pero acepta las medidas “en la forma de un impuesto de importación adicional sobre una mercancía agrícola” y de “salvaguardia agrícola”.¹⁸

Los artículos 10 y 11 tratan de las inversiones y del comercio transfronterizo de servicios y fijan que “ninguna de las partes puede expropiar ni nacionalizar una inversión cubierta”,¹⁹ y trata de las controversias inversionista-Estado,²⁰ que arrancaron críticas en los TLC norteamericano con México y Canadá.

Sobre los productos farmacéuticos, el artículo 16 precisa que se debe restaurar “el plazo de la patente” por cualquier “reducción irrazonable del plazo efectivo de la patente como resultado del proceso de aprobación de comercialización”,²¹ y produce

una protección “por un periodo de al menos cinco años para productos farmacéuticos y diez años para productos químicos agrícolas, a partir de la fecha de la aprobación de comercialización”,²² y “establece que el titular de la patente será informado acerca de la identidad de cualquier persona que solicite la aprobación de comercialización”.²³

3. PERSPECTIVAS E IMPLICACIONES

3.1. Perspectivas históricas

3.1.1. Política externa norteamericana

En toda su historia, los Estados Unidos han vacilado sobre el tema de la política externa entre aislamiento y proteccionismo, de un lado, y apertura e intervencionismo del otro. Después de la Segunda Guerra Mundial, la doctrina Truman fija que “uno de los objetivos fundamentales de la política exterior de Estados Unidos es la creación de condiciones en las cuales nosotros y otras naciones podemos forjar una manera de vivir libre de coacción”, y que los Estados Unidos van a “ayudar a los pueblos libres a preservar sus instituciones li-

¹⁶ Capítulo 2, Artículo 2.15. Aplicación y administración de contingentes, p. 9.

¹⁷ Artículo 2.16. Subsidios a la exportación agrícola, p. 10.

¹⁸ Artículo 2.18. Medidas de salvaguardia agrícola, p. 11.

¹⁹ Artículo 10.4, p. 4.

²⁰ Ver capítulo 11, sección: solución de controversias inversionista-Estado, pp. 11-26.

²¹ Artículo 16.9. Patentes, p. 18.

²² Artículo 16.10. Medidas relacionadas con ciertos productos regulados, p. 19.

²³ Artículo 16.10. Medidas relacionadas con ciertos productos regulados, p. 21.

bres y su integridad nacional”.²⁴ El presidente Truman agregó que “si vacilamos en nuestra misión (...) arriesgaremos el bienestar de nuestra propia nación”.²⁵ Desde este momento, los Estados Unidos lucharon en todo el mundo para defender su poder contra la influencia comunista. En 1954, John Foster Dulles, secretaria de Estado de Eisenhower, inventó “la teoría de los dominós”, por la cual pudo justificar el derrocamiento del gobierno democráticamente elegido en Guatemala.

Con el fin de la URSS, los Estados Unidos quedaron como la única superpotencia mundial, sin enemigo real a su altura y desarrollaron el modelo liberal y capitalista. Además, la lucha contra las drogas fue durante los años 80 y 90, y especialmente en Colombia, una de las principales prioridades de los gobiernos norteamericanos. Desde las ataques del 11 de septiembre de 2001, esta prioridad cambió y quedó claramente en la lucha contra el terrorismo simbolizado por Al Qaeda y Oussama Ben Laden y contra los proyectos nucleares de algunos países, el “Eje del Mal” según la expresión de Georges W. Bush,²⁶ opuestos a su dominio.

²⁴ Discurso del presidente Truman ante el Congreso de EE.UU., Washington, 12 de marzo de 1947, [www.historiasiglo20.org].

²⁵ Ídem.

²⁶ Bush utilizó por primera vez la expresión “eje del mal” en su discurso sobre el Estado de la Unión, el 29 de enero de 2002.

3.1.2. La problemática colombiana

Potencia regional de medio peso, Colombia ha sido una de las economías más estables y más ricas de Suramérica del siglo XX. La problemática colombiana es diferente de los otros países de la región. El uso de la violencia para fines políticos y la aparición de la guerrilla en los años 60 hundieron el país en una guerra civil no declarada. Con el crecimiento del negocio de la cocaína, proceso químico de la coca, planta tradicional de los Andes, aparecieron poderosos carteles, como el de Medellín y el Valle. En los años 80 y 90, los Estados Unidos ayudaron al gobierno colombiano para luchar contra los narcotraficantes e intervinieron militarmente. Desde este periodo, el problema se ha complicado con la aparición de los paramilitares, ejércitos privados al servicio de los ganadores y la existencia de fuertes vínculos entre la guerrillas y el comercio de la cocaína.

Calificado de “Caín de América”, después de que su presidente Julio César Turbay Ayala decidiera respaldar a los británicos en la guerra de las Malvinas contra los argentinos, en abril de 1982, Colombia fue también el único país sudamericano en apoyar a la guerra en Irak fomentada por los Estados Unidos.

3.2. Una alianza política importante

3.2.1. Aliados políticos

A pesar de la crisis del fin de los años 90 creada por la apertura de la economía colombiana bajo la presidencia de César Gaviria, y de los problemas ligados al negocio de las drogas, Colombia es para los Estados Unidos un aliado esencial en esta región. Las afinidades entre los presidentes Uribe y Bush cumplen un papel importante en el acercamiento actual de los dos países. Primero porque tienen orientaciones políticas e ideológicas cercanas basadas en la intransigencia para enfrentar al “terrorismo”. Segundo porque los dos usan la religión cristiana para justificar algunas de sus decisiones políticas y explicar resultados electorales.²⁷

Hoy en día, la mayoría de Suramérica tiene gobiernos de izquierda. Algunos países se oponen al libre cambio en su forma actual y a la política de hegemonía de los Estados Unidos (Venezuela, Bolivia en relación con Cuba) y otros aceptan las reglas de los países desarrollados y mantienen relaciones cordia-

les con la primera potencia mundial (Brasil, Argentina, Chile). Esta oposición ideológica (los primeros países especialmente) pone en dudas las prerrogativas norteamericanas en la región. En esta perspectiva, Colombia constituye una muralla frente a esta oposición. Aliado fiel como lo mostró su apoyo a la guerra en Irak, Colombia cumple un papel geoestratégico y práctico esencial para los Estados Unidos. En la “teoría de los dominós”, Colombia es hoy muy importante. Como Blair y Gran Bretaña en Europa, Uribe y Colombia son, para Bush en Suramérica, el aliado el más importante y la firma del TLC confirmaría eso.

Del otro lado, los Estados Unidos constituyen para el gobierno colombiano una fuente de dinero y un apoyo indispensable en su lucha contra las guerrillas y el negocio de las drogas. La estabilidad del Estado y del país depende en parte de la ayuda financiera, logística, militar e ideológica norteamericana. El plan Colombia o el ATPA y luego el ATPDEA probaron esta realidad. En 2000-2001, el componente de los Estados Unidos en el financiamiento del primero fue de 930 millones de dólares.²⁸ El fracaso de la ratificación del TLC podría poner en jaque eso.

²⁷ Álvaro Uribe Vélez recibió el anuncio de su último triunfo electoral diciendo “que nuestro Señor y María Santísima nos ayuden para que esta decisión democrática sea útil a esta gran patria colombiana”. (*El Tiempo*, lunes 29 de mayo de 2006, pp. 1-5) y Georges W. Bush es famoso para sus referencias a “God” en su lucha contra el terrorismo.

²⁸ Ver “Una nota sobre la problemática social, el conflicto armado, el narcotráfico y el plan Colombia” de Luis Jorge Garay, p. 129. En *Colombia, conflicto armado, perspectiva de paz y democracia*, Latin American and Caribbean center, 2001.

3.2.2. Integración andina y lucha ideológica

El TLC precisó que “las partes confirman los derechos y obligaciones existentes” de los otros “acuerdos (...) que sean parte”²⁹ y que “se preserve el ordenamiento jurídico andino en las relaciones recíprocas entre los países miembros del Acuerdo de Cartagena”.³⁰ Consecuencia del fracaso de la Comunidad Andina que “ha resquebrajado y que (...) no ha avanzado en la creación del mercado común”³¹ para algunos, la firma del TLC con los Estados Unidos pone para otros en peligro los tratados regionales y trae “consigo el debilitamiento de la Comunidad Andina”.³² El 19 de abril, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, anunció la salida de su país de la CAN en el caso de una firma definitiva del TLC de Perú y de Colombia. Luego anunció la salida de su país del Grupo de los 3 en su programa de radio “Aló Presidente”.³³ El Tratado de Co-

mercio de los Pueblos firmados entre Venezuela, Bolivia y Cuba, y la reciente adhesión de la Bolivia de Evo Morales a la Alternativa Bolivariana para América³⁴ muestran la existencia de una alternativa económica y sobre todo política (“valores de cooperación, solidaridad” contra la “competencia extrema y el ánimo de ganancia a cualquier costo”³⁵) para oponerse a la posible ratificación del nuevo TLC y a la orientación neoliberal.

3. 3. Riesgos e implicaciones

3.3.1. Diferencia de peso

Los Estados Unidos reúnen 35% de la población mundial y Colombia 5%; Generan 73% de la producción industrial mundial y Colombia solamente 0.6%.³⁶ Uno de los principales receptores de ayuda estadounidense en el mundo, Colombia destina la

²⁹ *Ibíd.* Artículo 1.2: Relaciones con otros Acuerdos Internacionales

³⁰ Preámbulo, p. 2.

³¹ Germán Umaña M., “Aspectos no comerciales de la negociación del TLC”, p. 26. en *Economía Colombiana*, edición 306, 2004.

³² Ver José Manuel Álvarez Zárate, *ALCA y TLC con Estados Unidos: la agenda de negociación, sus costos y beneficios frente a los intereses nacionales*, p. 92, Departamento de publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, 2004.

³³ *Bilaterals.org*, “Venezuela confirma su salida del grupo de los tres”, 22 de mayo 2006, [www.bilaterals.org].

³⁴ Este tratado fue firmado en diciembre 2004 por Venezuela y Cuba. Bolivia se agregó este año.

³⁵ Movimiento boliviano por la soberanía y la integración solidaria de los pueblos: contra el TLC y el ALCA, “Bolivia, Venezuela y Cuba sellan el proyecto de integración mas ambicioso de América, el proyecto ALBA-TC”, 26 de mayo 2006, [www.boliviasonberana.org].

³⁶ José Manuel Álvarez Zárate, *ALCA y TLC con Estados Unidos: la agenda de negociación, sus costos y beneficios frente a los intereses nacionales*, p. 41, Departamento de publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, 2004.

mitad de sus exportaciones a este país, que es también el origen de una cuarta parte de la inversión extranjera en Colombia. Para Estados Unidos, en cambio, “Colombia representa apenas el 0.5% de sus ventas externas”.³⁷ Según el gobierno colombiano, el TLC se debe firmar porque otros países como por ejemplo Chile y México lo hicieron, y éste no quiere quedar fuera de la posibilidad de ingresar en un mercado de más de 260 millones de consumidores. Igualmente, no es lo mismo un TLC como el ALCA o el OMC. La diferencia de peso entre las dos partes se hace sentir mucho más y los Estados Unidos alcanzaron a “imponer sus intereses vitales en todos los espacios”.³⁸ Además, la firma de este tratado va a aumentar la dependencia económica con los Estados Unidos, país con infraestructuras mucho más desarrolladas, y forzar las empresas colombianas a aumentar su competitividad para sobrevivir.

3.3.3. ¿Recompensa o trampa?

Es claro que económicamente los Estados Unidos no necesitan tanto

este tratado porque ya tienen posiciones fuertes en Colombia. Sin embargo, otros países vecinos a Colombia cuestionan su liderazgo y el dominio económico capitalista y neoliberal. Colombia sería la décima nación del continente en firmar un TLC con los Estados Unidos, y este constituirá un “impulso hacia el establecimiento del Área del libre Comercio de las Américas”.³⁹ Según Robert Zoellick, el responsable comercial de los Estados Unidos, el TLC es una “oportunidad” que el gobierno de su país “ofrece a las Américas” porque quiere que “las Américas avancen, no que (...) se quedan atrás”.⁴⁰ En realidad, y a pesar del aplastante triunfo electoral del principal partidario del proyecto, el presidente Uribe, en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, el TLC divide al país y genera oposición interna. Sobre todo Colombia no sabe cuáles serían las consecuencias de un fracaso de la firma de este acuerdo y cuáles serían las reacciones norteamericanas mientras que Venezuela presiona y amenaza al contrario en la perspectiva de una ratificación.

³⁷ “La otra selección colombiana”, *Semana*, 28 de marzo de 2004, Internet.

³⁸ José Manuel Álvarez Zárate, *ALCA y TLC con Estados Unidos: la agenda de negociación, sus costos y beneficios frente a los intereses nacionales*, p. 41, Departamento de publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, 2004.

³⁹ Preámbulo, p. 1.

⁴⁰ Robert Zoellick, representante comercial de Estados Unidos. Discurso pronunciado en la sexta Conferencia Anual de las Américas, Miami, 14 de octubre 2002 en Zárate, p. 211.

4. ESTRATEGIA Y PRIORIDADES

4.1. Estrategia global

4.1.1. Competencia

Aun si diplomáticamente y militarmente el liderazgo norteamericano es fuerte, la Unión Europea o países como China empiezan a amenazar al dominio económico y cultural de los Estados Unidos. La reciente visita de Georges W. Bush a China, que la prensa internacional describió como el símbolo del paso futuro de liderazgo, fue el reflejo de este nuevo equilibrio. Joseph Stiglitz, el premio Nobel de economía, anota sobre China que “nunca antes se había visto un crecimiento tan sostenido, nunca antes había habido un nivel tal de reducción de la pobreza”.⁴¹ A pesar del fracaso de la Constitución Europea después del no francés y holandés y de la declaración de Ronald Rumsfeld que habló de “la antigua Europa”, la Unión Europea queda como un oponente económico temible y unido, con un mercado dinámico. La estabilidad y la fuerza del Euro o las pedidas de adhesión de muchos países, especialmente los antiguos países comunistas, muestran la competencia que constituye hoy en día la Unión Europea.

⁴¹ Joseph Stiglitz, columnista invitado, “El cambio económico chino hace historia”, *Clarín*, sección opinión, 16 de abril de 2006.

4.1.2. Bilateralismo

Los Estados Unidos tienen TLC con muchos países y están tratando de implementar nuevos. En realidad, “la política de bilateralismo de Estados Unidos llevó a casi un total congelamiento de las mesas de negociación”⁴² en una óptica multilateral. Oficialmente, el TLC con Colombia fija que “las partes confirman los derechos y obligaciones existentes entre ellas conforme al Acuerdo sobre la OMC”.⁴³ En la práctica, el TLC representa una “estrategia de los EU (...) para conformar su propio bloque económico con un numeroso grupo de países, entre ellos los latinoamericanos, frente a la Unión Europea y los países asiáticos”,⁴⁴ especialmente en un mundo globalizado. Además, lo comercial funcionó como elemento de lo político y permitió a los Estados Unidos negociar y escoger sus apoyos y presiones en función de sus afinidades ideológicas y políticas; y evitar problemas ligados a acuerdos multilaterales, como por ejemplo en el caso del Tratado de Kyoto para el medio

⁴² José Manuel Álvarez Zárate, *ALCA y TLC con Estados Unidos: la agenda de negociación, sus costos y beneficios frente a los intereses nacionales*, p. 42, Departamento de publicaciones de la Universidad Externado.

⁴³ *Ibid.* Artículo 1.2: Relaciones con otros Acuerdos Internacionales.

⁴⁴ Luis B. Carnaval, “La urgente agenda interna”, p. 8, en *Economía Colombiana*, edición 306, 2004.

ambiente. El bilateralismo ayuda a los Estados Unidos a imponer su voluntad y sus deseos porque es la fuerza mundial dominante y que tiene más poder en una confrontación con una sola parte.

4.2. Implicaciones y prioridades

4.2.1. Imagen

La imagen de Colombia en el mundo es muy negativa y casi siempre asociada con la violencia, los secuestros y el negocio de droga. Pablo Escobar es para muchos extranjeros el colombiano más famoso. Involucrados en un proceso de globalización, los medios de comunicación hablan de este país solamente cuando hay problemas. Son en gran parte responsables de este estereotipo. Hacer comercio y negocio de productos de calidad puede cambiar esta imagen. Además, el TLC ayudaría “a la necesaria inserción de Colombia en el concierto internacional, evitando los rezagos y los riesgos, en un mundo en constante y creciente interrelación”.⁴⁵ El tratado constituye así una oportunidad para ‘anclar’ sus “instituciones cerca de las patrones internacionales que han pro-

⁴⁵ Luis B. Carnaval, “La urgente agenda interna”, p. 9, en *Economía Colombiana*, edición 306, 2004.

bado ser promisorios para el crecimiento económico”.⁴⁶

4.2.2. Terrorismo

En los años 2000-2001, el conflicto colombiano estaba “inserto en la agenda global” y “vinculado con los temas de la agenda global: la democracia, las drogas, el crimen internacional organizado, los derechos humanos, el medio ambiente”.⁴⁷ A partir de septiembre 2001 y de los atentados en los Estados Unidos, las prioridades cambiaron para este país y muchos otros. Al Qaeda y el terrorismo se transformaron en la principal amenaza para la mayoría de los gobiernos y de la gente de los países desarrollados. Los atentados de Bali, de Madrid o de Londres, acentuaron esta impresión y esta tendencia. Algunos países o gobiernos usaron esta nueva ‘guerra’ y su apoyo a la política de los Estados Unidos para asimilar terroristas y oponentes a su política. El caso de la Rusia de Vladimir Putin y de los movimientos de independencia chechena refleja esta tendencia. Al mismo tiempo, el campo semán-

⁴⁶ Sergio Clavijo, “Crecimiento, comercio internacional e instituciones: reflexiones a raíz de las negociaciones TLC-ALCA”, p. 15, en *Borradores de Economía*, n. 307, 2004.

⁴⁷ Fernando Cepada, “La dimensión internacional del proceso de paz”, p. 81, en *Colombia, Conflicto armado, perspectivas de paz y democracia*, Latin American and Caribbean Center, 2001.

tico de la palabra ‘terrorismo’ y su uso cambiaron y permitieron la creación de un frente antiterrorista. En esta perspectiva, la estrategia del gobierno norteamericano es guardar este frente unido, y Georges W. Bush no hace nada diferente afirmando que el terrorismo “ha venido a Túnez, a Indonesia, a Kenya, a Tanzania, a Marruecos, a Israel, a Arabia Saudita, a los Estados Unidos, a Turquía, a España, a Rusia, a Egipto, a Irak y al Reino Unido”, destacando “la gran alianza que se ha juntado para luchar contra terroristas en el mundo”. Los terroristas saben así que “el mundo está parado unido enfrente de él”.⁴⁸ La existencia de este frente explicó en gran parte el apoyo por la guerra en Afganistán y la tolerancia con el preso de Guantánamo. Mas allá de cualquier juzgamiento o enfoque de valor, se puede constatar que una de las implicaciones de la firma del TLC sería poner a Colombia (que Georges W. Bush no menciona ni una vez en el discurso del cual fueron extraídas las últimas citas) y su gobierno en el lado y en colaboración directa con el líder de este frente contra el terrorismo. A nivel mundial y a la luz de las

prioridades actuales, Colombia no tiene la misma importancia para los Estados Unidos que a nivel regional. Las prioridades de este país en la guerra contra el terrorismo “están enfocadas en Medio Oriente y el Sur de Asia” y están directamente relacionadas “con intereses políticos”.⁴⁹ La firma del TLC permitiría sin embargo la legitimización y el desarrollo con más contundencia de la asimilación entre terrorismo y guerrilla, querida y desarrollada por el Estado colombiano.

5. CONCLUSIÓN

El TLC sigue un camino teórico e histórico que se entiende a la luz del desarrollo del librecambio y de los tratados de integración económica bajo la presión de los países occidentales y especialmente los Estados Unidos. Acuerdo económico, la firma del TLC tiene dimensiones políticas y geopolíticas al nivel regional y al nivel mundial para los dos países. Para Colombia, este acuerdo pone en peligro los tratados regionales a los cuales pertenece, aislando al país en un contexto izquierdista ya poco amistoso. Oportunidad económica

⁴⁸ Georges W. Bush, presidente de los Estados Unidos, Cumbre Mundial 2005, 14 de septiembre 2005, traducido de “Statement de Mr H.E. Georges W. Bush, 2005 World Summit, High Level Plenary Meeting, september 14 2005” en [<http://www.un.org/webcast/summit2005/statements/usa050914eng2.pdf>]. Consultado el 9 de junio de 2006.

⁴⁹ David Hoffman, director de Rand Corporation, empresa de asesoría en seguridad, *El Tiempo*, Sección análisis/opinión, 13 de mayo 2006, en [http://eltiempo.terra.com.co/coar/ANALISIS/analisis/ARTÍCULO-WEB-_NOTA_INTERIOR-2890308.html]. Consultado el 9 de junio de 2006.

peligrosa, el TLC aumenta su dependencia con los USA pero le da la posibilidad de mejorar su competitividad económica y su imagen, y sobre todo le permite reforzar su estabilidad y sus vínculos con su primer aliado en la lucha contra la guerrilla y los narcotraficantes. En el caso de los Estados Unidos, Colombia tiene una importancia vital para frenar y controlar la subida de la oposición en Suramérica. El acuerdo interviene en la lógica económica, política y militar de una estrategia de ampliación de sus vínculos bilaterales para luchar contra la competencia de los países asiáticos y la Unión Europea a su dominio mundial y para juntar el máximo de países en su lucha contra la amenaza terrorista musulmana extremista. El TLC entre Colombia y USA aún no se ha firmado, y el gobierno del primero “reconoció que la negociación se ha complicado”.⁵⁰ Sin embargo, las potenciales consecuencias e implicaciones económicas y políticas de la firma de un tal acuerdo no cambian y ponen en perspectiva los discursos frecuentemente simplistas de sus partidarios y de sus oponentes.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Zárate, José Manuel, *ALCA y TLC con Estados Unidos: la agenda de negociación, sus*

costos y beneficios frente a los intereses nacionales, Departamento de publicaciones de la Universidad Externado de Colombia, 2004.

Bush, George W., presidente de los Estados Unidos, Cumbre Mundial 2005, 14 de septiembre de 2005, traducido de “Statement de Mr H.E. Georges W. Bush, 2005 World Summit, High Level Plenary Meeting, september 14 2005” en <http://www.un.org/webcast/summit2005/statements/usa050914eng2.pdf>. Consultado el 9 de junio de 2006.

Carnaval, Luis B. “La urgente agenda interna”, en *Economía Colombiana*, edición 306, 2004.

Cepada, Fernando “La dimensión internacional del proceso de paz”, en *Colombia, Conflicto armado, perspectivas de paz y democracia*, Latin American and Caribbean Center, 2001.

“Cien días de TLC, ‘y de aquello nada’”, *El Tiempo*, jueves 8 de junio de 2006, pp. 1-10.

Clavijo, Sergio, “Crecimiento, comercio internacional e instituciones: reflexiones a raíz de las negociaciones TLC-ALCA”, en *Borradores de Economía*, n. 307, 2004.

Discurso del presidente Truman ante el Congreso de EE.UU., Washington, 12 de marzo de 1947, disponible en: www.historiasiglo20.org.

Drexler, Robert W. *Colombia and the United States. Narcotics traffic and failed foreign policy*, Mac Farland, 1997, Preface.

⁵⁰ “Cien días de TLC, ‘y de aquello nada’”, *El Tiempo*, pp. 1-10, jueves 8 de junio de 2006.

- Garay, Luis Jorge, “Una nota sobre la problemática social, el conflicto armado, el narcotráfico y el plan Colombia”, En: *Colombia, conflicto armado, perspectiva de paz y democracia*, Latin American and Caribbean center, 2001.
- Hoffman, David, director de Rand Corporation, empresa de asesoría en seguridad, *El Tiempo*, Sección análisis/opinión, 13 de mayo de 2006, en http://eltiempo.terra.com.co/coar/ANALISIS/analisis/ARTÍCULO-WEB-_NOTA_INTERIOR-2890308.html. Consultado el 9 de junio de 2006.
- Ja-hoon Chang, economista, Universidad de Cambridge, *Clarín*, 9 de enero de 2005.
- “La otra selección colombiana”, *Semana*, 28 de marzo de 2004, documento en línea.
- Misas Arango, Gabriel, *La ruptura de los noventa: del gradualismo al colapso*, coordinación editorial: Helena Gardeazábal Garzón, 2002.
- Movimiento boliviano por la soberanía y la integración solidaria de los pueblos: contra el TLC y el ALCA, “Bolivia, Venezuela y Cuba sellan el proyecto de integración mas ambicioso de América, el proyecto ALBA-TC”, 26 de mayo de 2006, disponible en: www.boliviasoberana.org.
- Periódico *El Tiempo*, lunes 29 de mayo de 2006, pp. 1-5.
- Smith, Adam. (1981) *An Inquiry into the nature and causes of the wealth of Nations*, 1776, segunda reimpresión de la edición en español, México: Fondo de Cultura económica.
- Stiglitz, Joseph, columnista invitado, “El cambio económico chino hace historia”, *Clarín*, sección opinión, 16 de abril de 2006.
- Umaña M., Germán, “Aspectos no comerciales de la negociación del TLC”, en: *Economía Colombiana*, edición 306, 2004.
- “Venezuela confirma su salida del grupo de los tres”, 22 de mayo de 2006, disponible en: www.bilaterals.org.
- Zoellick, Robert, representante comercial de Estados Unidos. Discurso pronunciado en la sexta Conferencia Anual de las Américas, Miami, 14 de octubre de 2002. &